CON ALEGRÍA REBELDE Y SONRISA INSURGENTE

Las y los Educadores Populares nos estremecimos ese 13 de septiembre del 2007, cuando décadas de lucha eran coronadas con la aprobación de los derechos de los Pueblos Indígenas en la sesión 61 de la Asamblea General de las Naciones Unidas, ya habíamos recorrido la convención 169 de la OIT y la convención 107.

Pasaron muchos pensares (talleres, cursos, reflexiones), amores (encuentros, reafirmaciones, recuperación de nuestra memoria histórica,), llantos (invasiones, marchas, emancipaciones, huelgas) para el reconocimiento de nuestros derechos. Más no bajamos la guardia en la lucha por los derechos de los pueblos.

Y aquí estamos trabajando en nuestros procesos educativos de Educación Popular, con la convicción de que otro mundo si es posible, un mundo donde quepan muchos mundos, un mundo donde construyamos la integridad de aquel varón y mujer nuevo, pensando como construimos la integración e igualdad en nuestra América y el Caribe, como lo soñaron Bolívar, Sandino y Martí, pensando en la restauración del gran abyayala en solidaridad, complementariedad, e integralidad, el vivir y soñar de nuestros abuelos y abuelas.

Hoy, mañana o pasado, hay que seguir saliendo de la oscuridad, de la clandestinidad, a la que nos sometieron los colonialismos antiguos o modernos, cada 9 de agosto estaremos asomándonos más empoderados, mas soñadores, más alegres, como decían las abuelas: “alegrarse y sonreír es altamente revolucionario, porque nos quieren tristes y sometidos, les contestamos con alegría rebelde y sonrisa insurgente”.

Las tareas que hoy cumplimos, con dignidad rebelde, son, incorporar de manera visible, nuestra recuperación histórica de manera colectiva, no solo para que nos recuerden, no para que suplantemos monumentos, sino para planificar nuestro caminar de emancipación, de esperanza, es decir, con nuestro futuro e historia colectiva, para pisar seguro, en nuestro futuro restaurador.

También compartimos ahora nuestra integralidad con nuestro entorno natural, diferenciando el esnobismo o moda de ser ahora medio ambientalista, si no como forma de vida, como accionar cotidiano, hermanados con nuestra madre tierra, para su continua reproducción, para una convivencia que respete la vida, la pachamama.

Trabajamos en nuestros interminables procesos educativos para que los derechos reconocidos se expandan a cada pueblo, a cada estado a cada nación a cada

continente, para que se constitucionalicen. Hoy trabajamos arduamente en construir nuestros procesos integrales, ya no solo bilingües, es decir, pasar de la interculturalidad a la intra-culturalidad, a la despatriarcalizacion y descolonización, enriqueciendo nuestro pasado productivo de emancipación y empoderamiento.

Esta perspectiva es parte de la construcción de nuestros procesos de Educación Popular, es decir, que nuestra intencionalidad política se enriquece con la base filosófica de nuestros pueblos originarios, indígenas y campesinos, construcción que continúa, que camina a sus ritmos, a los ritmos de las notas musicales que nos cantan melodías emancipadoras, en quechua, aymara, guaraní, ezeeja y cientos de nuestros idiomas y manifestaciones que pueden y pudieron por siempre recorrer entre penumbras y luminosidades la construcción de la humanidad.

Las y los Educadores Populares no hacemos un alto para recordar o conmemorar, se trata de redoblar nuestro trabajo y compromiso, cada vez que se cumplen fechas como esta. Reflexionamos con más profundidad crítica, para construir propuestas de acción, que avizoren nuestra independencia definitiva, ante un sistema y momento de crisis civilizatoria.

Fernando Méndez Terrazas
Educador Popular-Titiritero
Enlace CEAAL-BOLIVIA